

Madrid, un mes..... 1 peseta
 Provincias, trimestre..... 3
 Francia y Antillas Españolas, trimestre..... 12
 Los demás países, trimestre..... 15
 Número suelto 5 céntimos.

MADRID 14 DE NOVIEMBRE DE 1879.

Los festejos reales.

No recordamos haber conocido un ayuntamiento menos sensible a las excitaciones de la opinión pública que el ayuntamiento actual de Madrid. Si fuésemos a enumerar las obras o empresas acometidas en los últimos tiempos, podríamos fácilmente probar que rara vez ha logrado responder cumplidamente a lo que el vecindario tiene derecho a exigir de los directores de la vida municipal.

Y es tanto mas extraña esta conducta, cuanto que, por lo general, los proyectos de reformas urbanas y mejoras en los servicios nacen inspirados por buen espíritu, pero cuando llega el momento de la ejecución, todo se hace mal y con grave detrimento de los intereses municipales.

Un ejemplo de esto mismo acaba de darnos el ayuntamiento en la cuestión de los festejos reales.

No bien se tuvo la certidumbre del enlace real, la prensa de todos matices se apresuró a indicar la conveniencia de no distraer fondos para invertirlos en fastuosas manifestaciones de regocijo oficial que a nadie satisfacen ni dejan tras sí rastro alguno de bienes ni están siquiera en armonía con la manera de ser de la sociedad presente. Algo debieron impresionar esas indicaciones al ayuntamiento, pues que la primera idea fué tomar una modesta suma del presupuesto en déficit y destinarla casi en su totalidad a obras de beneficencia.

Pero ese buen acierto duró poco. Desde que las comisiones comenzaron a conferenciar, el plan fué ensanchándose: a las obras de beneficencia se unieron bien pronto otras para mejorar algunos servicios: después se incurrió en la debilidad de los fuegos artificiales; y por último, la mayoría del ayuntamiento, desairando a sus comisiones, vino a desnaturalizar el programa hasta el punto de suprimir todo proyecto de mejora, mermar las obras de beneficencia y conservar las cuatro quintas partes de los gastos presupuestados, a costear efímeros espectáculos.

Suelen obedecer estas festividades a dos criterios: conmemorar el suceso que las provoca, dejando de él numerosos y profundos recuerdos para el porvenir, y llamar una gran concurrencia de las provincias para satisfacción de las altas personas agasajadas, como en provecho de industriales y comerciantes, cuyas ganancias aumentan con el movimiento extraordinario de una población flotante y por lo general acaudalada.

El ayuntamiento de Madrid ha tenido la rara habilidad de combinar unas fiestas costosísimas, que no responden a ninguno de los dos criterios que hemos indicado. No corresponde ciertamente a la trascendencia del suceso conmemorado una distribución de 75.000 pesetas en obras de caridad, de las cuales no quedará otro recuerdo que diez títulos profesionales y mil pesetas en premios concedidos a los niños y niñas de las escuelas municipales de cada distrito.

Ni esperan tampoco comerciantes e industriales que las fiestas llenen sus establecimientos de compradores, porque no es cosa rara una corrida de toros, hoy que las provincias casi cuentan por docenas las plazas, ni son bastante atractivo para compensar las molestias y gastos de largos viajes, iluminaciones y espectáculos teatrales que con mas o menos acierto se repiten en todas las fiestas.

Cuando los festejos terminen, acaso no quedará de ellos mas que la satisfacción de los concejales que se hayan afanado por iluminar vistosamente las plazas, y la brecha que los dos millones habrán hecho en las por demás quebrantadas arcas municipales.

Lo de Santander.

Opina *La Epoca*, que se ocupa de nuestro anterior artículo *Lo de Santander*, que, ó los hechos denunciados en sesión pública por diputados provinciales de Santander son exactos, ó no. Si no lo son, los funcionarios públicos aludidos (de la administración económica de aquella provincia) tienen el deber de llevar a los tribunales a los diputados provinciales. Si los hechos son exactos, el ministro de Hacienda debe, sin contemplación alguna, no declarar cesantes, que eso es poco, sino someter a la acción del poder judicial a los que de esa manera faltan a la confianza del Estado y le deshonran como funcionarios públicos.

Celebramos este lenguaje enérgico del diario ministerial.

En cuanto a llevar a los tribunales los empleados de la administración económica a los diputados provinciales, se nos ocurre que bien sea por el art. 470 ó bien por el 475 del Código penal, los diputados provinciales tendrán derecho a presentar la prueba, y si hay, como ellos mismos aseguran, muchos alcaldes, secretarios de ayuntamiento, concejales y contristas que pueden declarar, sería algo arriesgado para los demandantes.

La Epoca añade, que ante todo es necesario averiguar, pero pronto, la verdad de lo ocurrido, por el buen nombre de la administración que se halla bajo el peso de acusaciones de diputados provinciales hechas en público y oficialmente.

Muy bien; pero se nos ocurre otra observación. El vicepresidente de la diputación provincial, Sr. Cárcova, pidió al ministro de Hacienda que enviase a Santander un delegado especial para hacer las averiguaciones necesarias. ¿Por qué no lo hizo el ministro de Hacienda? ¿No habría dado mas fruto entonces la información especial presentada a la información en Santander aquel delegado?

¿Por qué no lo hizo el ministro de Hacienda esa medida que ahora pide con tanto calor *La Epoca*? ¿Por qué?

El Liberal



Viernes 14 de Noviembre de 1879

ADMINISTRADOR

DON JOSÉ DE PALMA Y RICO.

Oficina: Alameda, 2.

Centro de suscripción: C. de S. Jerónimo, 1 y 2.

Anuncios, comunicados y remitidos a precios convencionales.

Número suelto 5 céntimos.

Extranjero.

El *Golos* anuncia la próxima partida de una expedición científica bajo la dirección del teniente Onatsevitch para hacer estudios hidrográficos en el mar del Japon y en el de Okhotsk. Uno de los compañeros de Onatsevitch, el alférez Heller, ha partido ya para Vladivostok a bordo del crucero *Asia*, llevando consigo muchos instrumentos con que ha dotado a la expedición el departamento hidrográfico.

El guardia marina Lanevsky Volk y otros cuatro oficiales de marina partirán con el teniente Onatsevitch por la vía de Siberia. El objeto de esta expedición es completar los trabajos de Babkine, Bolchew, Stavitsky, Yelaguine y otros, explorando las embocaduras de los ríos que desaguan en el mar del Japon, practicar trabajos geodésicos en la parte Sudoeste del golfo de Pedro el Grande y en la embocadura del río Aman, y estudiar las corrientes de las aguas y las partes Este y Sur de la isla Sokhaline.

La enfermedad que padece la Reina de Italia y que retiene ausente de Roma a la familia real, ha impedido la realización del pensamiento que tuvo el Rey de dar una fiesta en los jardines reales de Turin a beneficio de los inundados de España, reemplazándose con una representación por la Sra. Marini. Parece, sin embargo, que cuando SS. MM. regresen a Roma, aparte la ofrenda que, en unión del duque de Aosta se proponen enviar al representante de España, presidirán una representación teatral con este objeto benéfico parecida a la que se verificó con motivo de las grandes desgracias de Szegedin.

En tanto, la suscripción progresa en todas las ciudades principales de Italia, preparándose representaciones en Florencia, en Milan y en otros puntos. En Nápoles, el duque de Bovino y la condesa de Sclafani inauguran la suscripción y en Roma, aunque los recursos son escasos, rivalizan lo mismo los elementos del Vaticano que los del Quirinal en dar esta prueba de simpatía a España. Después del Padre Santo y del cardenal Nina, han acudido con su ofrenda los cardenales Pacca, Lodocovsky, Sbarretti, Bilio, monseñores Pila, Rampolla y Pallotti, todo el cuerpo diplomático acreditado cerca de la Santa Sede y la mayoría de los diplomáticos cerca del Rey de Italia, aun cuando muchos de ellos están ausentes todavía de Roma; monseñor Crettoni, subsecretario de Estado, el padre Casanova, de las Escuelas Pías, los príncipes Gabrielli y condes de Primoli, de la familia Bonaparte, el *Sindaco* de Roma Ruspoli, el Banco nacional de Italia y todo el personal del Colegio de Bolonia.

En París no se sabe con certeza qué es de Philippart.

El ex-presidente del Banco Europeo escribió hace pocos días a su familia una carta larguísima, en la cual se lamenta como víctima de una persecución organizada contra él, y anuncia que no reaparecerá hasta que haya hecho fortuna.

Créese por algunos que ha partido para América.

Entre las cuestiones graves que discutirá el Landtag prusiano en la próxima legislatura, figura en primer término la de compra por el Estado de varias líneas férreas pertenecientes a compañías.

Esta cuestión causa mucha inquietud en los Estados secundarios que como Baviera, Sajonia, Wurtemberg, Hesse y Baden ven seriamente amenazada su independencia en un porvenir mas o menos lejano, porque todos comprenden que el proyecto se encamina a la metropolización de todos los ferro-carriles del país. Una vez propietaria la Prusia de todas las líneas que atraviesan su territorio, ¿qué Estado alemán podrá luchar con ella en este terreno?

Como no es dudoso que el Landtag prusiano aprobará el proyecto del caniller en lo que concierne a las líneas que se hallan en territorio prusiano, puede asegurarse que Prusia llegará a poseer toda la red de los ferro-carriles que cruzan hoy la Alemania.

A vuela pluma.

Anoche recibimos el siguiente oficio de la fiscalía de imprenta de la audiencia de Madrid:

«El núm. 167 del periódico que Vd. dirige correspondiente al día de hoy, ha sido denunciado por el comunicado que inserta en la plana tercera, columna cuarta, que empieza con las palabras «Señor director», y concluye con las (1879).—Lo que participo a Vd. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a usted muchos años. Madrid 13 de noviembre de 1879.—Andrés Blas.—Señor director del periódico EL LIBERAL.»

El *Cronista* cree que no prevalecerá el pensamiento de disolver las Cortes, acariciado por *El Siglo*, órgano del Sr. Silvela.

¿Y por qué no ha de prevalecer? ¿Qué motivos tiene para afirmarlo *El Cronista*? ¿Ni qué sabe *El Cronista* del ejercicio de una de las facultades reservadas por la Constitución al Monarca?

Es verdad que *El Cronista* ha revelado estos días que tiene un carácter mas pacífico que la generalidad de sus correligionarios; pero ya anoche abandona esa actitud moderada y parece dispuesto a revolverse contra los adversarios del Sr. Romero Robledo.

A *El Siglo*, órgano del Sr. Silvela, le niega anoche títulos para apellidarse conservador.

Si empieza por ahí su campaña, empieza mal. El Sr. Silvela figura entre los conservadores liberales mucho antes que el Sr. Romero. La representación conservadora de *El Siglo* está, pues, fundada en bases mas incontrovertibles y sólidas.

La opinión de *El Siglo* (periódico):

«Dispénsenos el apreciable colega: la bandera de las reformas de Cuba saldrá triunfante, sin que se pueda soñar en un ministerio contrario a ellas, que sería inmediatamente arrojado por la opinión.»

Vea Vd. declarado ya el actual gabinete la oposición del porvenir.

En qué el general Martínez Campos hace de diablo y la disidencia romerista de pastel:

El Siglo copiando al corresponsal del *Diario de Avisos de Zaragoza*:

«Me consta, por referencia autorizada, que la idea de que Martínez Campos pueda tirar de la manta, preocupa seriamente a ciertos personajes de la situación, tanto, que es muy posible que al fin y al cabo abandonen el propósito que se les atribuye, y cuyas consecuencias les inspiran ya temores.»

La verdad es que para esos rasgos súbitos o tirones de manta se pinta solo el general.

¿Se divide la mayoría?

«Pues entonces, sin que nadie lo remedie, se lanzará sobre ella el decreto de disolución. Es la única manera de que no sobrevenga el caos.»

No somos nosotros, es el diario mas afecto al general y al ministro de la Gobernación quien dice esto.

El órgano del Sr. Silvela venia ayer sentencioso:

«Gobernar, dice, es transigir, se dice hasta por los niños de la escuela; pero cuando se transige abdicando, en vez de gobernar, se perturba.»

Veremos si esta sentencia es la de los romeristas.

«El Sr. Campoamor, dice un diario, no participa de las ideas de los húsares.»

Esto nos parece algo dudoso. Lo que no cabe duda, es que los húsares no tienen las ideas del Sr. Campoamor.

El Tiempo contesta anoche a nuestro suelto relativo al dictamen de la Academia de bellas artes, sobre restauración de la catedral de León.

Dice que si la Academia cree que no hay otro arquitecto mas hábil que el Sr. Madrazo para restaurar la catedral, el ministro de Fomento lo buscará y lo encontrará.

Y extraña que llamándose nuestro periódico EL LIBERAL, defienda la autoridad de las Academias: que es un criterio conservador.

Nosotros no defendemos la autoridad de las Academias; pero nos asombramos de que un ministro conservador la desconozca; que se dirija a ellas pidiendo consejo y que desprecie ese consejo, y declare ignorantes a los académicos porque éstos no están conformes con su opinión personal.

Si el señor ministro de Fomento en vez de dirigirse a los arquitectos se hubiese dirigido a los obispos, ellos le hubieran indicado desde luego qué canónigo era el mas apto para sustituir al Sr. Madrazo en la restauración arquitectónica de la catedral, que no es para el señor ministro una restauración artística, sino política.

Si las Academias no sirven para estos casos, no sirven para nada y lo mejor es no tenerlas.

La lluvia de estrellas fugaces se verificó anoche; pero no hubo ningún bólido en el cielo.

El que cayó en nuestra redacción, venia de la tierra.

El Congreso.

Fin del extracto de la celebrada el 13 de noviembre de 1879.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR AYALA.

El señor general Salamanca explica la causa de los disturbios ocurridos este verano último en Tortosa, echando toda la responsabilidad sobre el alcalde, célebre ya en la prensa por sus arbitrariedades.

Excita a los señores ministros de la Gobernación y Gracia y Justicia para que se enteren de ese suceso, y verán que una medida gubernativa se ha sobrepuesto a un auto judicial.

Llama la atención del gobierno acerca de la frecuencia con que son muertos algunos detenidos al ser trasladados de un punto a otro, pues entiende que solamente los tribunales de justicia son los que han de imponer las penas a los delincuentes. Todo lo demás es cometer asesinatos.

El señor ministro de la Gobernación contesta que se enterará de los hechos, y supone que el general Salamanca está en un error en lo que ha dicho respecto del auto.

El señor ministro de Gracia y Justicia contesta que no tiene noticias de que haya cometido ningún abuso la guardia civil.

El señor general Salamanca dice que ha leído el auto.

Los Sres. Labra y Basselga presentan varias exposiciones pidiendo la abolición inmediata y simultánea de la esclavitud.

El Sr. Moret suplica al señor ministro de la Gobernación remita a la Cámara los datos necesarios para conocer las existencias de trigo con que se puede contar en el próximo invierno.

El señor ministro de la Gobernación ofrece presentar los datos que reclama el Sr. Moret.

Continuando la discusión de la interpelación sobre política internacional.

El Sr. Carvajal: Señores diputados, ayer tuvo el Congreso la satisfacción de oír al señor ministro de Estado al contestar a mis observaciones sobre política exterior: mayor fue mi satisfacción todavía al escuchar de sus labios una declaración importantísima que debe resaltar en el debate y que tiende a desvanecer, a disipar mayor dicho, cuantos recelos y temores pudieran abrigarse en nuestro pueblo ó pudieran también concebirse en otros pueblos amigos, que ese suceso de realización próxima, el matrimonio del Rey, ni pasa de la esfera privada, ni tiene otro alcance que la del acto mismo; es, a saber, unión de dos voluntades en un mismo afecto amoroso. Tomo acta de esta declaración, que ha de apaciguar inquietudes naturales en nuestro país y prevenciones justificadas en naciones ligadas a nosotros por estrechos lazos.

La circunspección que el señor ministro de Estado se impuso en su réplica, es tan propia de su carácter como del puesto que ocupa; pero a veces detrás de esa simula-

da circunspección suele ocultarse el deseo de rehuir ciertas respuestas. El señor ministro de Estado, que de buena fe discute, seguramente no hizo uso de ese subterfugio para eludir las cuestiones puestas por mí en relieve, teniendo, como tienen, suma gravedad e importancia.

Uno de los puntos de mas realce en mi discurso de ayer, si algun realce tuvo, es el que se contrae al estado actual de nuestra soberanía en el archipiélago de Joló. Afirmé que la circular expedida por el ministerio de Estado en abril de 1876 y el protocolo de 1877, su natural consecuencia, habían menoscabado nuestros derechos. Con este motivo tuvo a bien S. S. citar una comunicación que la dependencia de su cargo dirigió en 1873 al ministerio de Ultramar. Afirmé por mi parte con títulos irrefutables que era inexacta de todo punto la afirmación del protocolo, al decir que el año 1873, precisamente en la época en que yo tenía el honor de desempeñar ese ministerio, se habían devuelto a la nación alemana *Marie Louise y Gazelle*.

Como único sistema de defensa, apeló S. S. a una comunicación que yo dirigí a mi colega el señor ministro de Ultramar, de que leyó solamente parte de un período, ni siquiera el período entero. En él se decía, en efecto, que debían volverse aquellos buques a la nación a que pertenecían. En este punto fué cuando sollicité que hubiese buena fe en la discusión, cuyas palabras despertaron la susceptibilidad del señor ministro de Estado y la de varios diputados de la mayoría, sin duda por interpretación que considero poco justa, pues de una parte jamás pudo mediar esa excitación a la buena fe con mayor fundamento, y de otra, sabido es cómo en todos los debates, cuando se ven mal interpretadas las propias opiniones, pidesen con vivas reclamaciones la buena fe en la controversia. ¿Quiéreme decir que ponga yo en duda la buena fe personal del señor ministro de Estado? De ningún modo. No pudieron, pues, ni podían tener otro alcance mis palabras.

Fijémosnos ahora bien en los hechos. Corría el mes de noviembre de 1873. No quiero recordar a S. S. las angustias de aquellos instantes, las tristezas de aquella segunda mitad del año: S. S. sabe cuál era la situación de aquel gobierno, y en especial la del ministerio de Estado, tan adversa y comprometida como es lisonjera y sosegada la de S. S. y la del gobierno a que pertenece en estos momentos. Fué apresado el buque *Marie Louise* en el hecho debía intervenir el ministerio de Estado, mas no podía tomar resolución ejecutiva alguna. Resultó que los buques no fueron devueltos, no a pesar de mi consejo, sino por mi consejo mismo, porque en la comunicación al ministerio de Ultramar decía que si no había razones graves que impidieran la devolución de aquellos buques, procederían a este acto. Esta condición es la que omitió S. S. Como se halla precisamente en el segundo período, como todo el forma un sólo párrafo, como en el incidental no se comprende la absoluta ó se comprende de una manera falsa, por eso era por lo que yo sollicitaba de S. S. que diese lectura íntegra al párrafo en cuestión.

«Si circunstancias graves me lo impiden, si derechos vulnerados por esos buques no justifican su presa, si no viene el tribunal a declararla buena, etc., etc.» he aquí las condiciones. Deducir de esto la devolución de los buques equivalía a sentar categóricamente un hecho de todo en todo inexacto. A pesar, pues, de tan gravísimas circunstancias, de nuestra situación difícil, de las complicaciones que podían amagarnos en el extranjero, donde se temía que pudiéramos llegar a un inmenso desastre, que evité, por cierto, la energía y el espíritu de orden de aquel gobierno, yo resistí con energía la devolución de los buques: estos se devolvieron en el año 1874. No me corresponde la defensa de aquella administración; doctores tiene la Iglesia, hombres de palabra fácil y elocuentes la representan en esta Cámara, que pueden tomar sobre sus hombros con mejores títulos esa tarea. No había, pues, que apelar a recuerdos lejanos cuando tan recientes los tiene S. S. en su propio ministerio: cuando bajo la restauración ha ocurrido un hecho cien veces mas grave, la introducción de armas y municiones de guerra en el archipiélago de Joló, y la extradición de súbditos españoles, de infelices soldados, capturados por las fuerzas del sultan pirata fueron conducidos a un mercado de esclavitud para su venta. Sin embargo, bastó que esta noticia llegara a conocimiento del gobierno, para que con todo apresuramiento, como si temiese llegar tarde para complacer a un enemigo poderoso, pusieron un telegrama a las autoridades del archipiélago que habían procedido a la captura de ese buque, ordenando su devolución terminantemente. Esta ha sido la conducta del gobierno de la restauración, ¿para qué buscar, pues, en épocas revolucionarias el fundamento histórico de las variaciones introducidas en este punto?

No puede asegurar el señor ministro de Estado que da su secretaría no haya salido en estos tiempos declaración alguna considerando como beligerante al sultan de Joló. Ahí está la circular, de que di ayer conocimiento al Congreso, de 15 de abril de 1876, en que se habla del estado de guerra con Joló. Carga, pues, la responsabilidad sobre el gobierno que cometió esta grave imprudencia.

S. S. comete un error verdaderamente grave, y yo quisiera encontrar adjetivo mas suave que aplicar a ese estado de su entendimiento al sostener que el protocolo de 1877 no menoscaba nuestra soberanía en Joló. Este error nace de la confusión que establece entre la soberanía y la simple ocupación de un territorio. No hay en todo el protocolo una sola frase por donde pueda inferirse que los gobiernos de Alemania é Inglaterra reconocen nuestra soberanía en aquel archipiélago: no reconocen mas que una simple ocupación de territorio, y por eso se emplea siempre al referirse a España, con señalada intención, el verbo ocupar.

No hay vislumbre ni asomo de declaración respecto de nuestra soberanía en ese maldito protocolo. Las potencias signatarias están en las mismas condiciones para el tráfico, y sus barcos, ingleses y alemanes, pueden comerciar libremente con los ocupantes de las islas de Joló que no sean españoles. A los ojos de esas potencias ocupamos, en realidad, una posición idéntica y ejercemos iguales derechos que el sultan joloano, sobre cuyo punto llamo la atención del señor ministro de Estado, porque ese protocolo ha de ser germen de graves complicaciones.

El señor ministro de Estado contraía la política de España respecto de Marruecos a tres bases, que consideraba fundamentales: indiferencia respecto del imperio vecino; protección a los súbditos rebeldes del sultan; auxilio a la autoridad soberana, para evitar que el imperio se precipite y derrumbe. Y me exigía sobre esto ciertas explicaciones, que yo no puedo ni debo darle, por razones que en nada aminoran la alta estimación personal en que le tengo, pero cuya puridad me imponen circunstancias importantes. S. S. debe saber, como todos los demás ministros de Estado, cuál es el camino que mas se acomoda y porque mejor pueden orientarse los intereses tradicionales de la nación española: sólo diré, por mi parte, que no he propuesto, ni soñado siquiera, la conveniencia de una complicada ineficacia con kábilas turbulentas y rebeldes. Manifiést, si, cuántas son las simpatías, y qué arraigadas, con que cuenta España en algunas comarcas y Estados independientes del Mogreb. Esto es lo que yo quisiera que fuese objeto preferente de los estudios del ministerio de Estado. La civilización del imperio de Marruecos ha de fluir de España. Si nuestros gobiernos lo olvidan, abandonaremos toda nuestra influencia en Africa, contrayendo grandes responsabilidades ante la historia.

Al ofrecer puntos concretos sobre Joló y Marruecos, no he pretendido hacer de estas materias el punto capital de mi discurso. Trátase de ejemplos sacados a la ventura, que demuestran la debilidad de temperamento y la serie de conexiones de este gobierno en orden a la política exterior, para convencerle de que su gestión no puede inspirarnos confianza alguna, cuando se trata de

acometer las grandes cuestiones que en aquel sentido nos interesan.

¿Cuál es el pensamiento del gobierno? ¿Qué ideales tiene, si tiene alguno? Nada hemos podido saber. Desconocemos o aparentamos desconocer los problemas de la política exterior se levantan por cima de nuestras luchas de partido y no pueden dividirse. Hay una política española para fuera de España, política eminentemente nacional, que debiera ser la de todos los partidos, que es al menos, por dicha y con orgullo nuestro, la política de esta izquierda, la política de la democracia española.

Habríamos deseado saber por boca del gobierno, si la reputa necesaria; habríamos deseado también saberlo de los demás partidos de esta Cámara. Respetamos su silencio, si creen éstos que es hoy oportuno; pero el debate tiene vastos horizontes, que reclama el concurso de todos los elementos hoy y siempre. Así de automano podría establecerse en nuestro país una gran política internacional común a los diversos partidos, como el suelo y el aliento p. trios; superior también a todos ellos, como la nación en cuyo seno vivimos por igual como hijos amantísimos.

Y llegado a este punto, debo rectificar un concepto erróneo que me atribuyó el señor ministro de Estado. Entre los problemas históricos, el mas histórico que tenemos que resolver dentro y fuera a un mismo tiempo de nuestra política exterior, incluí el de la unidad del Estado peninsular; asegurando que no podía resolverse bajo el estrecho régimen presente, porque no entendemos, al hablar de aquella unidad, la absorción de un Estado por otro, sino la inteligencia perfecta de los dos países en las cuestiones de vida común y su autonomía respectiva en lazo fraternal y amoroso abrazo; es decir, union y concordia definitiva, bajo una solución federativa. Y como estas aspiraciones ibéricas latían vigorosamente en el fondo del sentimiento nacional, y como el gobierno carece de eficacia por razones que he apuntado y por otras que fácilmente se suplen, de ahí que dijera ayer tarde y de ahí que repita hoy con mayor fuerza que este gobierno y cuantos le sucedan en el mismo régimen, están incapacitados para esa gran obra y renidos por esta incapacidad con el sentimiento público.

Tenemos también otra cuestión territorial que resolver, de mayor o menor importancia y mas vivo estímulo aun, la de la absoluta soberanía en el suelo español, y no necesito añadir sobre esto una palabra para dejarme entender de la Cámara y del señor ministro de Estado.

Y completan este cuadro nuestro deber de influir en Marruecos, cuyo imperio heterogéneo y carcomido abre por la naturaleza sus brazos a nuestra acción lenta, pero enérgica, prudente, pero perseverante y continua. He aquí la política exterior que debiera transmitirse de una a otra situación, de uno a otro gabinete, prevaleciendo siempre como objetivo nacional y entonces, si por azar hubiera un gobierno bastante torpe para desconocerlo o bastante indiferente para abandonarlo, tanto peor para aquel gobierno, y tanto peor para todos nosotros, si tuviéramos la desgracia de soportarlo. Ha dicho.

El señor ministro de Estado, contestando, insiste en que el Sr. Carvajal no ha dirigido cargos concretos al gobierno.

Añade que Inglaterra no reconocía nuestra soberanía en Joló y que envidia al ministro que firmó el protocolo de 1878.

Cree, como el diputado demócrata, que debemos aprovechar las simpatías que tenemos en Marruecos, y añade que ese imperio debe ver en España a un pueblo amigo y leal.

Manifiesta haber recibido recientemente grandes muestras de confianza y deferencia por parte del gobierno marroquí, y asegura que no es la influencia inglesa tan grande como se asegura en aquel país, y si por el contrario la de España.

Rectifica lo dicho por el Sr. Carvajal sobre el derecho de protección, y dice que cree estar en lo cierto en este asunto, al que se dará una acertada solución.

Dice que la política del gobierno se reduce a mantener y estrechar relaciones con las demás potencias y al desarrollo de los intereses materiales, digno y oportuno retribuyendo de que solo se deberá salir cuando peligre la independencia nacional.

El Sr. Carvajal rectifica de nuevo, y dice que no es posible que pueda entenderse con el señor ministro de Estado pues que parten de dos puntos de vista completamente distintos.

Vuelve a combatir el protocolo, y dice que nuestra soberanía era completa, absoluta, y que en ese documento se abdicaba completamente de ella.

Dice, y en ello conviene el ministro, que no se ha leído una frase de su comunicación, que atenúa el hecho de la devolución y que destruye por su base los argumentos del señor duque de Tetuan.

El señor ministro de Estado rectifica.

Se entra en el orden del día.

Dada lectura a una enmienda al art. 3.º del proyecto de ley del ferrocarril del Noroeste, se pone a discusión el acta de Quebradilla (Puerto-Rico).

Leído el voto particular del Sr. Gonzalez Fiori proponiendo la anulación del acta.

El Sr. Bosch, de la comisión, le combate.

El Sr. Gonzalez Fiori lo apoya, exponiendo que el partido electo, Sr. Acosta, se halla incapacitado para ejercer el cargo en cuestión por ser contraria de la impresión de la Gaceta oficial de Puerto-Rico, percibiendo de cada uno de los municipios de aquella isla por tal concepto una cantidad determinada.

Rectifican los Sres. Bosch y Gonzalez Fiori, y es desechado el voto y aprobado el dictamen de la comisión.

Entrándose en la discusión del proyecto del ferrocarril del Noroeste, se aprueban sin debate los artículos 1.º y 2.º.

Leída una enmienda al art. 3.º.

El Sr. Elduayen manifiesta que la comisión no puede aceptarla.

El Sr. Vallarino, autor de la enmienda, ruega al señor presidente se suspenda la discusión, por faltar pocos minutos para terminar las horas de reglamento.

Se levanta la sesión.

Eran las seis y media.

Noble empresa.

La catástrofe que ha sumido en la miseria y la desesperación a miles de familias que ayer vivían felices en las ricas provincias de Levante, ha manifestado el tesoro de sentimientos nobilísimos que animan a nuestra sociedad.

Todas las clases, desde la mas elevada hasta la mas humilde, todas las profesiones, todos los estados, se han unido en maravilloso arranque de caridad y de simpatía hacia esas desgraciadas provincias.

Las artes, las justamente llamadas nobles artes, no podían apartarse de este cuadro tan hermoso, y así hemos visto manifestarse la iniciativa individual de muchos artistas, apresurándose a dar obras cuyo producto se aplicó a enjugar tantas lágrimas y remediar tantos daños.

Pero esto no ha bastado para tanta generosidad como encierra el seno de nuestra sociedad artística, y al primer movimiento, a las primeras ofertas, pronto realizadas, ha seguido un pensamiento mas vasto, mas grandioso, de resultados múltiples y excelentes.

Cuenta hoy España pléyade numerosa de justos artistas, cuyo genio no alcanza la popularidad merecida, cuyas obras no conocen aun las clases menos ilustradas, como en Alemania, en Bélgica, en Italia, en Francia y otras naciones sucede, debido este mal en no poca parte a nuestra escasez de recursos pecuniarios, que no permiten esas exhibiciones tan frecuentes en aquellos países, ni que se difunda el conocimiento universal de las obras de arte, conocimiento que tanto ilustra al pueblo, y le

inclina hacia lo bello como adelanta y perfecciona las industrias.

Cuanto contribuya a extender el gusto hacia las obras de nuestros artistas contribuye eficazmente al general adelanto, a dulcificar las asperezas de nuestro carácter, a aspirar a fines mas altos y mas nobles. Nada tan propio para este efecto como las exposiciones frecuentes, multiplicadas, variadas hasta su limite natural.

Pues bien, artistas tan distinguidos como generosos, aficionados que se inspiran en sentimientos no menos levantados, han imaginado abrir una exposición, en la que al lado de lo moderno, al lado de lo que hoy producen el pincel o el buril, se contemple y saboree lo que produjeron en otra edad las divinas artes, para la ventura y la enseñanza de aquellos tiempos. Una exposición de actualidad y una exposición retrospectiva.

¿Qué artista de tantos como honran nuestra patria, no tiene en su estudio ya obras acabadas, ya bocetos, que sólo piden ser expuestas para ser admiradas?

Además, sabido es que los palacios de la grandeza, las casas de nuestros aficionados, de nuestros coleccionadores, guardan preciosos objetos que sólo pocas personas conocen. Madrid no ha visto los tesoros artísticos que encierra, salvo los que contienen los museos, y el mayor placer de un aficionado es ver admirada las obras que adquirió a costa de sacrificios o de trabajos, ó las que embellecieron la morada de sus antepasados. No existe aquí la costumbre romana que tanto ha ilustrado las casas de aquellos patricios, de los Barberini, los Corsini, los Borghese, los Colonna y tantos otros como tienen abiertas al público sus bibliotecas y sus museos, y que tanto han contribuido al lustre, al esplendor y al adelanto de su patria.

Pues bien, si como lo han concebido nuestros artistas, todas esas maravillas que poseemos salen a la luz para que todos las admiren, y el deseo de aprender y de inspirarse aprenda y se inspire; si gozamos de su vista hoy que con amargura y descrédito nacional todo lo bueno que aquí había lo vemos encaminarse hacia el extranjero, codicioso de poseer nuestros tesoros, podemos exclamar como antes: no en vano se apellidaban nobles las bellas artes, pues llevan el consuelo y el socorro adonde hoy señorean el dolor y la miseria.

El pensamiento es de fácil realización: ofrecen sus obras los artistas; los que las atesoran en sus galerías responden generosos al pensamiento de los artistas, y podríamos citar nombres sobre nombres de esos felices poseedores de las joyas del arte antiguo, que no han dudado un instante en ofrecerlas; generoso capitalista, cuya modestia ofenderíamos citándole, ofrece amplio e idóneo local para la exhibición; corporación celosa conocemos que acoge con amor el pensamiento y no regatea su responsabilidad para la custodia de los objetos, ni sus recursos para instalarlos.

Hay local, hay obras, hay recursos: ¿qué falta, pues? Plantear el pensamiento y arreglar los pormenores de la gran fiesta de las artes, cuyos productos van a enjugar muchas lágrimas y contribuir en grande escala a fomentar nuestra cultura e inspirar a nuestra juventud.

En cuanto al gobierno, dudar de su cooperación sería gratuita ofensa, y tanto el ministro de Fomento como el director de Instrucción pública, prestarían su valioso concurso para esta bella empresa en que aparecería el arte acudiendo a remediar extragos causados por su madre naturaleza.

Lo que se dice.

De dar crédito a la breve reseña que los periódicos ministeriales hacen anoche del Consejo que antes de principiar la sesión celebraron los ministros en el Congreso, habríamos de aceptar como indudable que la reunión de los consejeros de la Corona tuvo escasa importancia, y que en ella solo se examinaron cuestiones correspondientes al despacho ordinario.

Sin embargo, el gobierno debió ocuparse de un asunto de palpitante interés, que circunstancialmente declaraban mas tarde en el salón de conferencias algunos de los señores ministros.

Hemos calificado de interesante el asunto a que se referían los ministros aludidos porque a nuestro entender nada en estos momentos tiene el privilegio de serlo tanto como todo lo que se relaciona con la isla de Cuba.

El asunto, en efecto, se refería a cuestiones de aquella provincia, y el Consejo de ministros lo examinó, sirviéndole de base un telegrama del capitán general de la Isla.

El general Blanco ha participado al gobierno —según parece— la presentación de tres pequeñas partidas de insurrectos en el departamento de las Cinco Villas, jurisdicción de San Juan de los Remedios, partidas compuestas de gente de color y de algunos individuos de la raza blanca.

El gobernador general concede tan escasa importancia a la aparición de aquellos grupos insurrectos, que no ha creído necesario enviar al departamento invadido mas refuerzos de tropas que doscientos ginetes, quienes han empezado ya una activa y vigorosa persecución contra los rebeldes.

Dícese también que el jefe de aquellas partidas es un cabecilla llamado Pancho Jiménez.

En cuanto al gobierno, tampoco ha concedido importancia a la noticia comunicada por el general Blanco, y su criterio era ayer tan expansivo, que varios señores ministros autorizaron a algunos periodistas ministeriales para que publicasen el hecho, sin reservas de ninguna clase, a fin de evitar que, exagerado o desfigurado, se le atribuyese un alcance de que por completo carece.

La noticia, que circuló a hora muy avanzada, no pudo publicarse en los periódicos de la tarde.

Algo también, a nuestro entender, hablaron los ministros respecto del régio matrimonio.

Ya dijimos que S. M. había manifestado deseos de que se adelantase aquel acontecimiento, por si éste podía, en alguna manera, dificultar los debates de los asuntos pendientes en los Cuerpos Colegisladores.

El gobierno, de acuerdo con la opinión del Monarca, parece que, en efecto, ha anticipado la

fecha del matrimonio, decidiéndose por que se verificase el 27—según unos—ó el 29—según otros. Esta última fecha, que ha tenido mayores probabilidades que la primera, debe estar desechada por la circunstancia de que la Iglesia, para dicho día, tiene ya dispuesta la clausura de las velaciones.

La archiduquesa Cristina parece que saldrá de Viena con dirección a París y Madrid el 19 del corriente.

Además, y según la versión de los periódicos de la tarde, el gobierno se ocupó de los debates pendientes en las Cámaras; de un proyecto relativo a canales de riego, y de las reuniones de las juntas de Agricultura sobre la cuestión de harinas y de los representantes de la industria azucarera, acerca de las cuales dijo el Sr. Orovio que presentaría en breve proyectos de ley encaminados a resolverlas.

Los diputados segovianos, algunos gallegos, otros de diferentes provincias, interesados todos en la construcción de la línea directa por Segovia a Palencia, no se vienen en manera alguna con las cláusulas añadidas por la comisión, de acuerdo con el señor ministro de Fomento, a la enmienda de los Sres. Carvajal y Vallarino. Creen que la enmienda se ha desnaturalizado con la obligación, consignada en el artículo 3.º, de completar hasta la suma de 18 millones de pesetas la fianza que establece el artículo 1.º. Además estiman también inadmisibles la cláusula de no poder comenzar las obras comprendidas entre Madrid y Palencia hasta cumplir los tres años de la concesión.

Estos diputados gestionaron ayer todo el día cerca del gobierno y de la comisión, para que se modifique el artículo a fin de que los consabidos diez millones puedan invertirse en obras del trozo de Madrid a Palencia, simultáneamente en los trabajos del Noroeste.

Los interesados habían logrado sus deseos despues de una conferencia que celebraron con el presidente del Consejo de ministros y el señor conde de Toreno, en la cual se convino en no aumentar el depósito ni fianza, como había dispuesto la comisión, y en que, debiéndose terminar las obras del Noroeste en cuatro años, podrían emplearse siete en la línea directa.

El efecto que causó en la comisión lo describe *Los Debates* de la siguiente manera:

«Se da cuenta de todo esto, como es natural, a la comisión; ésta se reúne; el Sr. Elduayen amenaza con retirarse; otros individuos de la misma alegan que se falta a lo convenido; por momentos se encienden las pasiones; el ministro de Fomento, que asiste a la reunión, vacila, y, finalmente, la comisión se resiste a lo convenido por los Sres. Martínez Campos y Toreno, y rechaza la enmienda.»

Al saberlo los diputados de Segovia y de otras provincias, ponen el grito en el cielo, acriminan al ministro de Fomento, acuden en alzada al presidente del Consejo, y por todos estos pasos y con todas estas contradicciones, el caos y la confusión llegan a lo infinito.

El general Martínez Campos no sabía a última hora qué partido tomar en este asunto en vista de las influencias que se le dirigían para inclinarle a uno u otro lado.

Parece que se le acercaron los Sres. Vallarino y Oñate para recordarle el compromiso que con ellos tenía, a lo que contestó el general que el gobierno, en vista de la actitud de la comisión, dispuesta a dimitir, no podía hacer de aquel asunto cuestión de gabinete.

Entonces decidieron aquellos apoyar la enmienda en el Congreso y dar la batalla a la comisión. Con efecto; el Sr. Vallarino quedó en el uso de la palabra para apoyarla en la sesión de esta tarde.

El Congreso está muy dividido en este asunto, aunque todo hace suponer que triunfarán el gobierno y la comisión.

Los Sres. Cánovas del Castillo y Romero Robledo tuvieron ayer una entrevista en el salón de conferencias del Congreso.

Mientras sostenían un animado diálogo, se apercibieron de que estaban siendo blanco de todas las miradas, y objeto de estudio por sus ademanes para cuantos diputados y periodistas se hallaban en el salón.

Por este motivo, los Sres. Cánovas y Romero terminaron rápidamente su entrevista, pero conviniendo en celebrar otra mas detenida y en lugar menos expuesto a la crítica de los curiosos.

El Sr. Romero Robledo hará muy pronto una visita al Sr. Cánovas del Castillo.

La corta entrevista de los Sres. Cánovas y Romero Robledo era ayer tarde considerada por la generalidad de los diputados como principio de una inteligencia respecto a las cuestiones que hoy separan al segundo de dichos señores de la antigua mayoría del Congreso.

El Sr. Romero Robledo no dirá fácilmente lo que piensa; pero sus mas íntimos amigos aseguran que no se dejaría adormecer por el canto de la sirena.

Aunque la figura resulte un poco atrevida, es indudable que los amigos del Sr. Romero aplicaban el nombre de sirena al Sr. Cánovas del Castillo.

También tuvo el Sr. Cánovas una larga conversación con los Sres. marqués de la Vega de Armijo y Groizard, en que parece procuró persuadirles de sus cariñosos impulsos en favor de los antiguos centralistas, y de la conveniencia de que, olvidando añejos y no justificados agravios, se fundan con los elementos declaradamente adictos al gobierno.

Los señores marqués de la Vega de Armijo y Groizard, adelantando el resultado que se proponía el Sr. Cánovas y completando su pensamiento, le recordaron las cariñosas muestras de afecto que con su beneplácito dispuso a los centralistas el Sr. Calderón Collantes en la anterior legislatura.

El Sr. Cánovas disculpó al ex-ministro de Gracia y Justicia, asegurando que el actual presidente del Tribunal Supremo no expresaba entonces sus propios sentimientos, sino los de otro de sus compañeros de gabinete.

Supónese que el Sr. Cánovas aludía al señor Romero Robledo.

Una noticia importante. Desde hace dos días se hallan perfectamente de acuerdo los señores Martínez Campos y Orovio, respecto a las re-

formas económicas aplicables a la isla de Cuba. Como es consiguiente, para llegar a este resultado ha sido necesaria una transacción en que el Sr. Orovio ha conseguido que el general Sr. Martínez Campos modifique su criterio, aceptando un término medio entre su primitivo pensamiento y la vigente legislación respecto a las cuestiones económicas de la Isla.

Están, pues, acordadas en principio: la declaración de medio cabotaje para la navegación de nuestra marina mercante entre los puertos de la Península y los de la Isla; la rebaja, en cierta proporción, de los derechos arancelarios que pagan las harinas de los Estados Unidos en Cuba; y también la cuestión de los azúcares parece resuelta, con una innovación que tendrá escasa importancia.

El Sr. Orovio ha conseguido, por consiguiente, asegurar unos cuantos meses mas la cartera de Hacienda.

Antes de que termine el corriente mes, se propone llevar a las Cortes el Sr. Albacete los proyectos de reformas económicas aplicables a la isla de Cuba, cuya redacción corresponde al ministro de Ultramar.

Como la situación dificultosa en que *El Imparcial* se ha colocado en casi todas las cuestiones políticas, le impide defender sus actitudes en sus columnas, su defensa aparece en otros periódicos; en los periódicos de la situación.

La *Epoca* es la estafeta preferente; pero *El Diario Español* es quien tiene ayer su mano protectora a *El Imparcial*.

Nosotros por toda contestación le diremos a *El Diario Español*, que nuestras noticias de hoy nos permiten ratificar lo que decíamos ayer.

Reunión de la prensa.

Se trataba de un acto de patriotismo; de expresar la gratitud sincera que en nosotros despertaba la elocuente manifestación de la prensa francesa; de mostrarnos dignos de las generosas atenciones de que somos objeto; de hacer mas íntimos y perdurables los lazos que de la vecina república nos unen, y es sabido, nada faltó. La prensa madrileña, y gran parte de la de provincias, se reunió con tal objeto ayer en la sección sétima del Congreso, y la reunión presentaba un espectáculo que servía al ánimo de regocijo, que quisiéramos ver, para bien de la prensa, mas frecuentemente repetido. Allessaban confundidos en un solo deseo, en una aspiración común, los que militaron en la prensa, ganando fama y renombre merecidos, y los que ahora hacen sus primeras armas en tan noble ejército; la juventud emprendedora al lado de la vejez precavida; la tradición y la democracia reunidas; los periodistas de todos los partidos, en fin.

Se preguntaba «para qué es esta reunión?» se respondía: «para hacer público nuestro agradecimiento a Francia por los beneficios cuantiosos que nos prodiga,» y gozosos entraban todos. No hubo largos discursos, ni eran necesarios. La comisión presentaba su dictamen deseosa tan solo del acierto; la Junta no otro propósito alimentaba que la de conseguirle también, y despues de ligero debate, la unanimidad se imponía en todos los acuerdos.

La Junta de la prensa española, presidida por el Sr. D. Manuel Llano y Persi, acordó:

1.º Que se redacte un telegrama y una carta de gratitud a la prensa francesa por su nobilísima iniciativa para allegar recursos con que socorrer las desventajas que afligen a las provincias de Levante. Dicha carta la firmarán los redactores de todos los periódicos de Madrid y los corresponsales de los de provincias, y además cuantos periodistas retirados de la profesión lo deseen.

2.º Que se verifique un gran concierto vocal é instrumental en el teatro de la Opera, al que sean invitados los individuos del cuerpo diplomático y los representantes de la prensa extranjera.

3.º Acuar una medalla que conmemore la unión por el lazo de la gratitud, entre los periodistas franceses y españoles.

Y 4.º Que se celebre en Madrid un banquete al que sean invitados los sindicatos de la prensa en París y los colaboradores del periódico *Paris-Mercure*, y al que puedan concurrir todos los periodistas extranjeros que en esta ocasión hayan mostrado en sus publicaciones interés por las desventajas que afligen a nuestras provincias de Levante.

El telegrama transmitido ayer tarde al sindicato de la prensa francesa, es el siguiente:

«Los periodistas españoles reunidos saludan con entusiasmo y agradecimiento a la prensa francesa por su nobilísima iniciativa para allegar recursos con que socorrer las desventajas que afligen a nuestras provincias de Levante. A los vínculos que los intereses de raza establecieron entre el pueblo francés y España, hay que agregar otro mas íntimo, mas grande, mas perdurable que todos ellos, la gratitud. Este será el que una de hoy para siempre a la prensa española con la prensa francesa.—El presidente, Manuel Llano y Persi.—El secretario, Miguel Moya.»

Para cumplimentar los acuerdos tomados, nombráronse varias comisiones. Los nombres de los señores que las componen se publicaron anoche en algunos periódicos, pero lo avanzado de la hora en que terminó la junta y la precipitación con que han tenido que hacer aquel trabajo los periódicos a que nos referimos, ha sido causa de que en la lista de las comisiones se hayan alterado algunos nombres y omitido otros. La Junta directiva reunida anoche rectificó aquellos errores y formó la lista oficial, que es la siguiente por orden alfabético de apellidos.

COMISIONES.

Para redactar la carta que ha de dirigirse a la prensa francesa.

Sres. Alvarez Lorenzana, Araus, Ayala, Barlat (D. Federico), Borrego, Cánovas, Castelar, Fernandez y Gonzalez (D. Modesto), Martín Ollas, Martos, Necedal, Nuñez de Arce, Romero Ortiz, Sagasta y Valera.

Para organizar el concierto.

Sres. Alonso de Beraza, Faura, Goizuea, Gomez (D. Valentín), Moya, Navarro (don Luis), Peña y Goñi, Prida, Rodriguez (D. Gabriel), Ugarte y del Vall (D. Antonio).

Para la acuñación de la medalla.

Sres. Alba Salcedo, Balaciart, Pi y Margall,

Rodríguez (D. Tiburcio), Santa Ana (D. Manuel), y Vildósola.

Para organizar el banquete.

Sres. Alameda, Alba Salcedo, Araus, Asquer, Calvo Asensio, Calvo y Muñoz, Fabra, Nilo, Fernández Florez, García (D. Bernar), Mellado, Peris corresponsal de El Mercan, y el señor Rodríguez Correa, Rodríguez (don Tiburcio), Sánchez Pérez y Soler.

Y para la comisión económica:

Sres. Arroyo, Bañón, Carlos (D. Abelardo de), Romero, Escobar, Gasset, González Valle, Liberal, Medina (D. Manuel), Navarro y Rodríguez (D. Carlos), Rodríguez, Regidor y Santa Ana (D. Luis).

La reunión general acordó también ayer tarde que a todas las comisiones se unan el presidente y el secretario de la directiva señores don Manuel Llano y Persi y D. Miguel Moya.

Las comisiones se constituirán lo mas pronto posible y empezarán a realizar desde luego sus trabajos.

Confiamos fundadamente en que éstos tendrán el mejor éxito.

Cartera de Madrid.

Información arancelaria para la cuestión lanera.

Abierta la sesión a las nueve de la noche, el Sr. D. Cipriano de las Heras continuó su discurso, interrumpido la noche anterior, hablando con fácil y elocuente palabra acerca de dos cosas, y demostrando con su notable informe bien que conoce la materia que se discutía.

Dijo que las divisiones en el arancel han de ser siempre a motivos de razón y no de capricho de la arbitrariedad. Expuso los fundamentos en que debe descansar la división por partidas, y empezó a contestar a las preguntas del interrogatorio.

Refiriéndose a la tercera pregunta, determinó las partidas en que debía dividirse la lana; demostró la arbitrariedad en que pretendían fundar los fabricantes las divisiones que proponen y la imposibilidad de aceptarlas, porque todas se habían ensayado, dando resultados negativos; insistiendo en que debía evitarse a todo trance en provecho de fabricantes, industriales, comerciantes y de todo el país.

Pidió que ya que se concediese protección al lanero a todas las industrias, recordando lo abandonada que se encuentra la pecuaria, y dijo que los fabricantes catalanes aprovechaban los portillos de las partidas 127 y 128 para traer las lanas en rama desde el extranjero.

Fijó los valores que debían aceptarse para las nuevas partidas, y pidió que la comisión abriese un juicio contradictorio entre todos los interesados para adoptar la valoración de los artículos, medio seguro de que resultase la valoración verdadera. Determinó en 16 por 100 el derecho específico que debía concederse a los artículos del grupo tercero de la clase sexta del arancel.

Para terminar, dijo, que no debían temerse las invasiones de productos fabriles de otras naciones en nuestros mercados, por que éstos tendrían otros productos nacionales que dar a cambio de aquellos, e insistió en que los fabricantes que no puedan prosperar en su industria la abandonen y sustituyan con otras que puedan vivir en el país.

El Sr. Bastillo, que hablaba en nombre propio y en el de algunos comerciantes que citó, manifestó que era proteccionista, que se debía proteger a la industria, y que esta protección, tratándose de la pecuaria, consistiría en señalar un 25 por 100 de derechos a la importación de las lanas.

El Sr. Castellar, también proteccionista, empezó a usar de la palabra, examinando la cuestión bajo un aspecto científico. Esta noche continuará su discurso.

Ayer se reunió la Junta de socorros de Madrid y se dio cuenta.

1.º Del donativo consistente en 25 pesetas que por conducto de D. Pedro Diz Romero, director del periódico *La Mañana*, remite monseñor Charles Boy, de Lyon (Francia).

2.º De D. Tomás Minguez (vecino de Illescas), 400 rs., producto de una función teatral verificada en dicho pueblo.

3.º Del id. de 153 rs. recaudados en el portazo de las Ventas del Espíritu Santo, cantidad a que asciende el 3 por 100 del importe total hecho efectivo en quince días.

4.º Del id. de 148 rs. recaudados en el portazo de Navalcarnero, Alcorcón y su intersección de Mostoles, a cuya cantidad asciende el 3 por 100 de lo hecho efectivo en quince días.

Se dio cuenta de que la recaudación hasta el día de hoy asciende a 1.052.915 rs. 48 cént., de cuya cantidad queda líquido en poder del señor Tesorero 667.415 rs. 48 cént.

Se acordó que el sábado, y a la hora de costumbre, se reuniría nuevamente la Junta directiva como preparatoria para la general que se celebrará a la posible brevedad con los señores comisionados ya de regreso.

Ayer tarde se reunieron las subcomisiones que entienden en el arreglo de los festejos que han de celebrarse con motivo del próximo enlace de S. M., y adoptaron los siguientes acuerdos:

Establecer tablados y músicas durante los tres días, en las Plazas de la Armería, Monteleón, Olavide, Anton Martín, Escuelas Pías, San Millán, Mayor, Santo Domingo, Angel y Salesas.

Colocar un tablado de grandes dimensiones en la Plaza de la Villa.

Empezar mañana los trabajos para la colocación de la estatua de Calderón en el centro de la Plaza de Santa Ana.

También se acordó invitar a los empresarios de teatros, para que presente cada uno de ellos una tarde a las tres a la subcomisión respectiva el presupuesto de gastos de los de una función que se verificará de noche.

La subcomisión correspondiente ha acordado ya el ajuste de la plaza de toros con el empresario de la misma, habiéndose convenido en pedir precios a las ganaderías de Veragua, Salesas, Miura, Lafitte, Concha-Sierra, Félix Gómez, Atanasio Martínez y otros y a los espadas que han tomado parte en la lidia.

En las primeras horas de la noche de ayer empezó el anunciado fenómeno de las estrellas fugaces. A pesar de lo penosas que son estas clases de observaciones, hemos podido contar hasta 141 meteoros en cinco horas a diversos

intervalos en la porción del hemisferio comprendida entre el Norte y Sudeste. A las tres de la madrugada los meteoros radiaban claramente de la constelación del León.

Es muy probable que en las corridas de toros que han de celebrarse con motivo del enlace del Rey tomen parte caballeros en plaza, pues según parece la subcomisión encargada de organizar el expresado festejo se dirigirá a la grandeza rogándola los apadrine y sufrague los gastos que ocasionen.

Ayer se despidió de S. M. y de S. A. R. la Princesa de Asturias, el pronuncio de Su Santidad, monseñor Cattani. Esta tarde, a las dos, será recibido en Palacio el cuerpo diplomático, que va a cumplimentar a S. M. con motivo de su próximo enlace.

Se indica al general Parreño para cubrir la vacante del Sr. Muñoz en el Consejo de Estado.

Al banquete que se dará en Palacio con motivo de las bodas reales serán invitadas probablemente 110 personas.

En el palacio del Pardo se están habilitando alojamientos para 24 personas de las que acompañarán a la archiduquesa doña María Cristina.

Los representantes de la industria azucarera acordaron ayer el nombramiento de dos subcomisiones, una en representación de los propietarios y labradores, y otra de los fabricantes, encargadas de redactar el dictamen pedido por el gobierno. Fueron elegidos para la primera los Sres. Alarcón Luján, Pereperez, Marín Loma, Enriquez, Hernandez, Guerrero, Estéban, Martínez Roda y Carrasco; y para la segunda los Sres. Villacorta, Larios, Heredia La Chica, Agrela Torren, Heredia (D. Tomás), Martínez y Valverde.

Por iniciativa del poeta alemán-español don Juan Fastenrath, se ha formado en Colonia un comité encargado de recaudar fondos para socorro de las víctimas de las inundaciones de Murcia, Alicante y Almería.

El obispo, las primeras autoridades de dicha capital y el Sr. Fastenrath han publicado en la prensa coloniana una excitación a la caridad pública, recordando que D. Juan Eugenio Hartzenbusch debe su origen a Colonia, y que esta ciudad lleva el nombre del eminente poeta de la España contemporánea.

El Telégrafo.

AGENCIA FABRA.

Londres 13.

Se da grande importancia al Consejo extraordinario que se celebró ayer.

Se dice que Inglaterra va a tomar una actitud muy enérgica en la cuestión de Oriente.

Se supone que existe un convenio secreto entre Rusia y Turquía, y a esto se atribuye las resistencias de esta potencia.

París 13.

Pasan de dos mil los lotes ofrecidos para la gran rifa del hipódromo.

El arquitecto Mr. Arven, encargado de organizar la fiesta del hipódromo, ha tenido la feliz idea de ofrecer como lote un bono que dará derecho al agraciado de disponer gratuitamente del trabajo de dicho artista para la construcción de una casa u hotel.

Bruselas 13.

El gobierno belga ha designado al baron Beyens, ministro en París, y a los Sres. Mas-kens, conde de Merode y conde de Vanderburg, oficiales del ejército belga, para que asistan al matrimonio del Rey de España.

Roma 13.

El *Diario oficial* de Italia publica un decreto relevando, a sus instancias, al general Cialdini del cargo de embajador en París.

El *Diritto* dice hoy que el general asistirá a la ceremonia de la boda del Rey Alfonso.

París 13.

Fondos españoles: 3 por 100 exterior, 15 3/8; deuda amortizable exterior, 37 3/8; obligaciones Cuba, 400; consolidados ingleses, 87 7/8.

Ultima hora: 3 por 100 exterior, 15 7/16; interior, 14 7/16; amortizable exterior, 37 3/16; obligaciones Cuba, 405.

La Bolsa.

Cotización oficial de ayer.

FONDOS	ÚLTIMO	MOVIM.	CARRETERAS	ÚLTIMO	MOVIM.
públicos.	precio	A. B.	y sociedades.	precio	A. B.
80/0 Int...	15.42	"	Abil 4000...	00.00	"
Poqueto...	15.42	"	Agosto 2000...	00.00	"
Fin de mes...	00.00	"	Marzo 1855...	00.00	"
Fin próximo...	00.00	"	Julio 2000...	00.00	"
3 p. 100 ext...	16.00	"	Obras pub...	00.00	"
Amort. al 2...	35.65	3	Ferro-carril...	31.90	10
Id. exterior...	00.00	"	Id., Dis. 74...	00.00	"
Id. Mun...	00.00	"	Id. 1875...	00.00	"
D. Personal...	00.00	"	Id. 1877...	00.00	"
Bonos Tes...	00.00	"	Id. 1877...	00.00	"
Id. 2.ª serie...	00.00	"	Id. 2000...	00.00	"
Id. pequeños...	00.00	"	Id. Alar a Sant...	31.75	"
R. de la C. D...	00.00	"	Banco de E...	282.50	100
Céd. hip. 7...	00.00	"			
Id. 6.ª f...	98.25	"			
Ob. Banco y...	98.25	"			
T. sér. int...	00.00	"			
O. del Tesoro...	96.50	"			
s/prod. A...	00.00	"			
Acciones del...	00.00	"			
B. H. C...	00.00	"			
Obligac. del...	00.00	"			
B. H. C...	00.00	"			

Besecientos.—Cupones 5 venc. 58.70.—Idem 1.º julio 78 a 67 1/2.—Idem 30 junio 78 ext., a 64 1/2. Carpetas para subasta, 10.

En Bolsa.—El alza que durante dos días ha pugnado por establecerse sin conseguirlo, ha sido sustituida por la baja iniciada ayer. La tendencia general del mercado es desfavorable, la mayor parte de los valores quedan en baja. El consol. al cont. que se hizo a 15.45, cierra a 15.42 1/2 y con cambio flojo. No consta cambio para el fin de mes ni para el próximo. Los dos y el Banco de España, que se repone en 1 por 100, quedan en alza, y en baja los ferro-carreles y deudas del Tesoro.

A las cuatro de la tarde.—En baja el consol. que pierde 2 1/2 cént., y queda a 15.40, fin de mes 15.42 1/2.

Bolsa de la noche.—Fin de mes como por la tarde, 15.42 1/2. Sin operaciones el contado.

Edición de provincias.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—Real decreto fecha 3, declarando procedente el recurso de queja elevado por la audiencia de Alabaete contra el alcalde de Candete, que multó a dos vecinos por extracción de leñas, en cuyo hecho entendía la autoridad judicial.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos fecha 13, jubilando a D. Vicente Sanguin, presidente de sala de la audiencia de Palma; promoviendo a esta plaza a D. José Antonio de Llera, magistrado de la de Sevilla, el mas antiguo de los activos de su clase; nombrando para esta a D. Pedro Mendir, cedeo de la de Granada, donde es incompatible; trasladando a esta a su instancia a don Carlos Halcon, magistrado de la de la Coruña; promoviendo a esta a D. José Penichet, juez de primera instancia de San Antonio de Cádiz, el mas antiguo de los activos de su clase; jubilando a su instancia a D. Andrés Ger y Ayala, magistrado de la de Las Palmas, y nombrando en su lugar a D. Antonio José Caracul, cesante de la de Alabaete.

Otros de igual fecha indultando a Pedro Miguel Fernandez, Domingo Santos Alamo, Juan Zoilo Fernandez y Rafael Benitez del resto de la pena de dos años, once meses y once días de presidio correccional, que les impuso la audiencia de Sevilla por robo de gallinas, y a José Vilches del resto de la de dos años, cuatro meses y un día de prisión correccional que le impuso la de Granada por disparo de arma de fuego y lesiones.

Resoluciones respecto a títulos del reino dictadas en setiembre y octubre.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Reales decretos fecha 13 nombrando comandante general subinspector de artillería del distrito de Andalucía al mariscal de campo del arma D. Fernando Marquez de la Plata, que desempeña igual cargo en el de Aragón; promoviendo a dicho empleo con este destino al brigadier de artillería comandante general subinspector del distrito de Burgos D. Rafael Lallave, y a este empleo con destino a este ultimo distrito al coronel de artillería D. Narciso Manresa.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Real orden fecha 24 de octubre negando rebaja en el cupo de consumos de Solla-na (Valencia).

Ministerio de Estado.—El Bey de Túnez ha prohibido la exportación de trigo y cebada desde el 15 de enero próximo.

Dirección del Tesoro.—El 17 del actual se negociará una nota de letras sobre productos de loterías.

VACANTES.—La plaza de letrado de la administración económica de Canarias, con 3.000 pesetas, que podrá solicitarse en el término de 15 días los individuos del cuerpo que tengan 2.500.—La plaza de llavero de la cárcel de Alcazar (Alabaete), con 375 pesetas, y otras dos en las de Ferrol y Santiago, con 547.90, que se proveerán por concurso y se solicitarán en el mismo término.

SUBASTAS.—El 4 de diciembre subastará el Tribunal Supremo la construcción de una escalera para la entrada de los magistrados en el Palacio de Justicia, en 4.126.67 pesetas.—El 23 del actual se verificarán ante la Junta de la Deuda las subastas de los créditos de la del Tesoro procedentes del personal y del material, destinándose respectivamente 104.166.66 y 5.208.33 pesetas.—El 9 de diciembre subastará la dirección de Obras públicas los portazos de Valdeconados, Peñas-Pardas y San Martín de Ubierna (Burgos).—El 11 los de Herrería, Baralla, Puente del Bao, Rábado y Guiteriz (Lugo), el de Puerto de Biar (Alicante) y el de Navacerrada (Madrid).—El 9 subastará la diputación de Madrid el suministro de petróleo y manteca de cerdo a los establecimientos provinciales de beneficencia por un año, a 79 cént. de peseta libro y 90 kilogramos respectivamente.

de la Deuda.—El 15 entregará los valores procedentes de creaciones, capitalizaciones, conversiones y renovaciones ingresados hasta el 13, los depositados en arca de tres llares y canje de bonos del Tesoro no reosigidos a pesar de los llamamientos.

de Rentas.—Se autoriza al gobernador de Madrid para rifar varios efectos y 1.000 pesetas donadas por don Juan Utrilla para socorro de los pueblos inundados, al Ateneo de Madrid para rifar varios efectos donados para auxilio de los mismos, y al colegio de huérfanos de Pinto para rifar otros en beneficio del mismo.

de Beneficencia y Sanidad.—Se reclaman en el plazo de 30 días las partidas de bautismo legalizadas de los médicos-directores de baños en propiedad.—Se poroga hasta el 22 actual el plazo para la admisión de solicitudes de los alumnos de medicina y farmacia que aspiran a las vacantes de practicantes en los establecimientos de beneficencia general de Madrid.

Administración económica de Madrid.—El 17 actual empezará en esta corte el reparto a domicilio de las cédulas personales del corriente año económico. Cualquiera falta de los cobradores se participará a esta administración o al negociado especial, calle de Isabel la Católica, 10, bajo.

De la Agencia Fabra:

La escuadra francesa, surta en las aguas del Pireo, ha aplazado su salida con rumbo a Salónica.

El periódico titulado *La Europa* publica un despacho de Roma, diciendo que todos los ministros italianos han anunciado al presidente Sr. Cairoli su propósito de presentar la dimisión.

Continúan los regalos de objetos, con destino a la rifa del Hipódromo.

Se cree que los premios llegarán a 4.000.

El comité de la prensa francesa acordó ayer, por unanimidad, un voto de gracias a la española por la felicitación que le ha dirigido.

El jueves próximo, 20 del actual, la Reina Isabel dará una gran soirée, a la que asistirán la archiduquesa Cristina y su madre la archiduquesa Isabel.

El príncipe heredero del imperio de Rusia y la princesa han llegado hoy a esta corte.

Segun nuestras noticias, parece que el señor ministro de Hacienda, de acuerdo con el informe del Consejo de Estado, va a adoptar una importante disposición que afecta de un modo muy directo a los ayuntamientos.

Segun ella, se declaran incurso en el pago de la pena del 6 por 100 de demora, en concepto de segundos contribuyentes, a los ayuntamientos que se retrasen en el pago de los impuestos de consumos, cereales y sal. Hasta ahora no se conminaba con pena alguna a los ayuntamientos que estaban en descubierto por dichos impuestos.

En los distritos de Llerena y Sanlúcar, cuyas vacantes publica hoy la *Gaceta*, se presentan candidatos, respectivamente, el Sr. D. José Ezpeleta y marqués de Lorenzana, con el apoyo del gobierno, y el Sr. D. José Luis Alameda, que no será combatido por los elementos oficiales.

Como si no fueran bastante la *filoxera* y el *oidium*, ha aparecido en las viñas una nueva enfermedad, manifestada por primera vez en las vides americanas recién plantadas en Montpellier. Llámase el *mildew*, o falso *oidium* americano, siendo su causa también un pequeño musgo o seta microscópica, que los naturalistas que han podido observarla denominan *peronospora viticola*. Aparece en el lado inferior de las hojas, sobre todo en los ángulos nervosos, con manchas irregulares, blanquecinas, poco espesas, de aspecto algo cristalino, y recuerdan una eflorescencia en vez de una serie de filamentos grises y blandos como el verdadero *oidium*.

La nueva enfermedad el *mildew*, que así se pronuncia, propia solo de las cepas americanas, se notó primeramente en los viñedos franceses de Chiroubles y el Beaujolais, y apenas se combate con el azufre, presentándose especialmente despues de los periodos de humedad.

El *Times* publica un despacho de Cabul anunciando que de todos los informes adquiridos re-

sulta confirmada la sospecha de la complicidad del emir Yacub Kan en los sucesos de aquella ciudad, sospecha que se había desvanecido un tanto cuando se presentó al general Roberts en el campamento de Kushi.

Se ha descubierto que durante la noche que precedió a la batalla de Charasiab, el emir recibió en su tienda a Naib-Mahomed, el cual se hallaba al día siguiente a la cabeza de los insurrectos. Se cree también haber descubierto la trama de un complot cuyo objeto era proporcionar a Yacub-Khan los medios de fugarse del campamento antes de la batalla.

El emir será trasladado como prisionero desde el campamento de Liahsang a Shirpur con una escolta del 9.º de lanceros. Todos sus servidores, excepto cuatro, han sido despedidos, pues no cabe duda acerca de su traición.

La cuestión es ahora saber lo que ha sido de los restos del mayor Cavagnari y de sus compañeros que aún no han sido hallados.

La suscripción nacional para socorro de las desgracias producidas por las inundaciones, importa hasta hoy 977.023.77 pesetas.

Las lluvias torrenciales que días pasados cayeron en la isla de Gran-Canaria, han causado grandes estragos. Casi por completo ha desaparecido la cosecha de cochinilla, que es casi la única riqueza del país, calculándose las pérdidas en un millón de duros sin contar los grandes destrozos en las fincas, puentes y caminos. La ruina es general.

Se habla también de desgracias personales, entre ellas la muerte de cuatro niñas de Santa Brígida que se ahogaron al ir a la escuela.

En Las Palmas se inundaron varias casas y se derrumbaron otras por el desbordamiento del barranquillo de Mata, ocurriendo también alguna desgracia.

Vuelve a tomar incremento la emigración. Pronto quedará abierto para los oficiales de aquellas milicias el pase al ejército, según la prensa canaria.

En los periódicos de aquellas islas, que recibimos hoy, no vemos noticia alguna que confirme la aparición de la filoxera.

El vapor *Gurtubay*, que salió de Bilbao el 15 de octubre con mineral de hierro para Nueva-York, ha sido abandonado en la mar, salvándose la tripulación y pasajeros en otro vapor que los condujo a Amberes.

Se considera tan escaso en Francia el resultado de la vendimia, que es preciso remontarse al año 1816 para encontrar otra de tan pocos rendimientos.

En breve llegará a Madrid una comisión del ayuntamiento de Almería para gestionar que se alce la intervención de los consumos a fin de subastarlos, la subasta del ferro-carril a Linare, el despacho del proyecto de obras de puerto y la moratoria de la contribución por dos años.

Ha venido en consulta al tribunal Supremo de Guerra, la causa formada al cabecilla Folch, condenado a garrote por el consejo de guerra.

La diputación de Santander ha nombrado una comisión para que pida al ministro de Hacienda el envío de un delegado que abra una información acerca de las irregularidades de aquella administración económica.

El Congreso.

Alcance de la sesión celebrada el día 14 de noviembre de 1879.

PRESIDENCIA DEL SR. AYALA.

A las tres menos cuarto se abre la sesión, aprobándose el acta de la anterior.

Presta juramento el Sr. Acosta.

El Sr. Balaguer: Hace muchos días que la opinión pública está alarmada por las noticias de Cuba. Esta alarma ha aumentado desde hoy. Hoy dicen los periódicos que el gobierno trata de enviar refuerzos; yo pregunto: ¿qué hay de verdad en la noticia relativa a la insurrección de las Cinco Villas? ¿Es cierto que ha sido derrotada una columna?

El señor ministro de la Gobernación: El gobierno cree que estos asuntos deben exponerse con toda verdad, por esta consideración ayer no hizo misterio del telegrama que recibió.

La importancia está reducida a que el capitán general manifieste que han aparecido tres partidas, sin que esté signifique haya estallado una insurrección en una provincia.

Dicha autoridad no da detalles del suceso; se limita a decir que son tres las partidas insurrectas, dirigidas por tres antiguos cabecillas, sin expresar el número de los individuos de que aquellas se componen; se añade en el mismo telegrama que el departamento de Holguín está completamente pacificado; se abriga la seguridad de disminuir pronto la insurrección, a cuyo efecto se han adoptado toda clase de medidas.

A pesar de que el capitán general no ha pedido refuerzos, el gobierno ha acordado enviarle los suficientes para adelantarse a los acontecimientos.

No hay noticias de la derrota a que se ha referido el señor Balaguer: el gobierno cree que no es exacta, pues del espíritu de los telegramas se desprende que los movimientos militares han sido coronados del mayor éxito.

El Sr. Leon y Castillo pregunta si los cabecillas insurrectos son convenidos del Zanjón, porque si, en efecto lo son, ¿cómo se explica ese convenio? ¿Fue la terminación de la guerra o un armisticio?

El señor ministro de la Gobernación: El gobierno no tiene noticias precisas de los nombres de dichos cabecillas, pues esto no significa nada.

Fueran o no capitulados, para la nación española es lo mismo: si lo son, sería un crimen mas por haberse levantado contra la madre patria.

El Sr. Leon y Castillo insiste en la importancia de los nombres, máxime si uno de ellos es, como dice algun periódico: Pancho Jimenez, uno de los mas célebres cabecillas de la anterior insurrección. ¿Cuál es su bandera? ¿Por qué se han levantado en armas? ¿Fue convenido Pancho Jimenez? Roto el pacto del Zanjón, ¿se cree el gobierno en el caso de mantener los compromisos del convenio?

Yo no comprendo la apatía de ese gobierno; yo no comprendo la ausencia de ese banco de los señores presidente del Consejo y ministro de Ultramar en la sesión de hoy; ¿son ministros mudos?

Continúa este incidente.

A las dos de la tarde ha sido rebido por S. M. el cuerpo diplomático residente en Madrid.

Hoy ha salido para Guadalajara el general Trillo.

Por la línea del Norte han llegado esta mañana a Madrid 245 licenciados del ejército de Cuba.

Los generales Jovellar y conde de Valmaseda han conferenciado hoy con el presidente del Consejo de ministros.

Bolsa.—Consolidado, 15.37 1/2; bonos, 93.00; Banco y Tesoro, 93.00; 2 por 100, 36.57 1/2; aduanas, 00.00 y ferro-carriles, 31.85.

Estado del tiempo.

(Servicio particular de EL LIBERAL.)

El centro de la depresión anunciada se dirigió hacia las costas de Inglaterra a donde debe haber llegado hoy. Su influencia en la Península solo alcanza a la región del Norte y parte de la occidental, donde la presión ha disminuido tres milímetros. El tiempo continúa variable bajo la influencia de una depresión secundaria que debe existir en el Océano a considerable distancia de nuestras costas. Ayer, jueves, la mayor presión—770 milímetros—estaba circunscrita a Albacete; la menor—764—á Barcelona. Cielo en general despejado. Niebla en Teruel y Sallanca. Llovía en Bilbao. Vientos del Norte y del Nordeste. Mayor temperatura á las nueve de la mañana, 18 grados en Tarifa; menor, 1 en Teruel. Máxima en Madrid, 19; mínima 5. Oleaje en ambos mares.

NOTA. El sensible y constante retraso del telegrama de Palma nos priva de un importante dato para juzgar con mayores probabilidades de la marcha del tiempo en el Mediterráneo y en las costas de Italia y Africa. Desde el día 4 el telegrama de Badajoz no consigna la altura de la columna barométrica.

Diversiones públicas.

¿Ha sido ó no ha sido fiasco la representación de *Linda de Chamounix* verificada anoche en el teatro Real? Algunos tímidos aplausos se oían de cuando en cuando, cubiertos inmediatamente por los rumores y chichos; durante los tres actos se oyeron no pocas veces muestras de desagrado del público; el telón cayó al final de los tres actos en medio de la mayor frialdad, y aún oyendo se algunos rumores.

Únicamente fueron aplaudidos el dúo de tiple y bajo

caricato del segundo acto, debiendo esto especialmente al Sr. Fiorini, y la escena dramática del mismo acto, gracias al Sr. Verger.

La Sra. Varese no tiene las facultades necesarias para este *partito*, y como aquí no se trataba de picares y vocalizaciones, como en la *Sondambula*, estuvo durante casi toda la representación de todo punto insuficiente. Lo mismo le sucedió al Sr. Valero, que pudo desempeñar con discreción el papel de *Rinaldo* del *Roberto*, pero que no tiene las facultades ni el fraseo suficientes para la *Linda*.

Todo resultaba pálido, descolorido, y el mismo señor Verger, aunque aplaudido, pudo ver que no es lo mismo decir con delicadeza un andante rompiendo el ritmo cuando lo cree conveniente, que frasear la escena dramática del acto segundo. Se esfuerza en dar calor á la frase y en emplear la expresión y el acento dramático necesarios, pero sus facultades le hacen traicion.

La Sra. Schalehi con su magnífica voz, su excelente fraseo, y su buen estilo, obtuvo algunas veces muestras de agrado del público, pero esto no bastaba para salvar la representación.

Esto y la buena acogida hecha al Sr. Fiorini no eran mas que destellos, chispazos, y el conjunto de la representación ni satisfizo ni podía satisfacer al público, y si en la sala solo hubo chichos y murmullos, en los pasillos se oían por todos lados demostraciones de disgusto general.

Para que el público del teatro Real oiga con agrado la *Linda de Chamounix*, es preciso que esté cantada é interpretada con toda perfección.

La empresa ha tratado anoche al público como si hubiera sido el de un teatro de provincia, y no de primer orden, y el público se mostró prudente, limitándose á indicar su desagrado.

Hasta la orquesta tuvo un tropiezo. La romanza de tenor del segundo acto había sido transportada.

Algunos de los violines olvidaron esta circunstancia, y en la entrada de la romanza tocaron sin transportar mientras el resto de la cuerda ejecutaba el acompañamiento transportado. Esto duró apenas un compás, pero fué suficiente para producir el efecto mas desagradable y para que el público dejase oír significativos murmullos.

Está al fin en ensayo *La Africana*. La empresa trae las decoraciones y atrezzo alquilados... de Sevilla. Un poco mas, y la Sra. Rezko que no tardará en terminar su contrato, y el Sr. Lasalle que se hallará en el mismo caso, dejarían la escena del teatro Real, sin haber cantado *La Africana*.

El sistema de la empresa de contratar artistas por dos meses, es de lo mas deplorable que puede darse. El maestro Facio termina á fin de mes su contrato. ¿Quién va á ensayar y dirigir *Il re di Lahore*?

Entretanto, el público empieza ya á fatigarse de esta serie de representaciones fiascos, semifiascos, ó de todo punto insuficientes, sin que desde que empezó la temporada haya quedado satisfecho mas que en *La Favorita*, y hasta cierto punto en *Gli Ugonotti*, porque *Il Roberto* fué tambien en su conjunto insuficiente y en algunos puntos desgraciada.

¿Y para esto se aumentaron de precio las localidades?

La excelente acogida que obtuvo anoche en el teatro de Variedades la pieza en un acto *Hija única*, arreglada del francés por el Sr. Esoudero, demuestra que se puede entretener agradablemente al público sin acudir á las extravagancias ó chocarrerías de pésimo gusto, cuando se tiene discreción al elegir asuntos, é ingenio para hacer brotar lo cómico de las situaciones sin gran violencia

preparadas, y chispa suficiente para dar al diálogo vida, intención y gracia.

Quizá algunos de los chistes puestos en boca del personaje mas cómico de la pieza, pueda ser tachado de demasiado legítimo y aun de sobra de colorido; pero es necesario conceder algo al carácter movido, ligero y alegre de Magdalena, y en ese concepto la crítica tiene que hacer uso de toda su benevolencia.

La ejecución fué bastante desigual, debiendo exceptuarse únicamente al Sr. Lujan, que hizo con esmero su papel.

El juguete cómico en un acto y en prosa, arreglado del francés, que se estrenó anoche en el teatro de Esclava con el título de *La peluca*, es una obra insignificante y de trivial argumento.

Una parte del público pidió al terminar el juguete el nombre del autor, que resultó ser D. Joaquín Escudé.

Publicaciones.

En un volumen de doscientas páginas, cubierto con una portada de cromolitografía, acaba de publicar el señor D. Angel R. Chaves una colección de leyendas de los siglos XVI y XVII, que se titula *Leyendas del Madrid viejo* y se vende al precio de 2 pesetas en la administración, Leganitos, 18, segundo.

Método simultáneo se titula un nuevo libro para la enseñanza de la lectura, escritura y ortografía práctica, que ha dado á luz D. Aureliano Arés de Parga, y que está impreso en Orense en la tipografía de A. Otero.

Imp. de EL LIBERAL, á cargo de L. Polo, Almadena, 2.

PASTILLAS ANTIEPILEPTICAS DE OCHOA

Curación radical de la epilepsia ó accidentes nerviosos (vulgo mal de corazón, alferencia, etc.), tenidos por incurables. Pidan prospectos, Juanito, 12 y 14, ent.

LA SEÑORA
DOÑA LUISA CORRADI
FALLECIÓ EL 14 DE NOVIEMBRE DE 1874.
R. I. P.
D. Santiago Mora, viudo; sus hijos don Augusto, doña Amalia y D. Luis Barinaga, sus hijas políticas y nietos, suplican á sus amigos la encomienden á Dios.

LA PERFUMERIA DE FRERA

Acaba de recibir gran remesa de novedades, y los celebrados pulverizadores para tocador en todas formas y precios, desde 8 reales, así como lo mas acreditado en perfumería fina. Calle del Cármen, núm. 1, esquina á la de Tetuan. Casa fundada en 1850, especial en blancos y tintes.

GÉNEROS DE TAPICERÍA.

Reps, satén, bourre de soie, draperies anciennes. Cortinas de yute.
ALMACEN DE ALFOMBRAS.
B. RUIZ DE VELASCO Y COMPAÑIA.
Calle Mayor, 22 y 24.

EL SIGLO DE LAS LUCES.

Se venden á 6 y 8 rs. libra aragonesa en su depósito exclusivo, calle del Barco, núm. 36, tienda, y en las sucursales, Puebla, 6, librería de Sagredo, y Concepción Geronima, 31, almacén de papel de los Sres. Viuda é Hijos de Fernandez Iglesias.

LA HERMOSA IZA

FOR
ALEJO BOUVIER.

con desesperación... ¿Qué hacer? ¿Cómo pasar aquel tiempo interminable?... ¿Deceaba Andrés sufrir un interrogatorio, convencido de que á las primeras palabras reconociera el juez su error? Quizás era así; pero no era esto todo; lo que Andrés quería á toda costa era encontrar el medio de hacer llegar á su destino, sin que pasase por la alcaldía, la carta que guardaba con tanto cuidado. Se había encaramado á la estrecha ventana que daba luz á su calabozo, pero caía sobre un patio interior.

Cada vez mas atormentado por la idea de que, en su ausencia, y á caso por consejo de su mujer, Toussaud iría á retirar los cupones, tuvo la idea de escribir á su suegro. Llamó y preguntó si por ser día de fiesta podía ver á alguien de su familia que le diera noticias de su casa. La pregunta era natural, y esperaba que le concedieran lo que pedía, pero se le contestó que estaba en la incomunicación mas absoluta y seguiría así hasta su interrogatorio, después del cual, el juez resolvería. Preguntó si podrían llevar una carta, y contestaron que podía escribir. Comprendió que le animaban á escribir para saber su pensamiento, pero que la carta no llegaría á su destino aquel día. Entonces, como si tomase un partido, dijo que esperaba á que se hubiera decidido sobre su detención.

Su única preocupación era saber lo que pasaba en su casa; cada hora que transcurría aumentaba su febril impaciencia. Hubiera pagado á peso de oro un narcótico que le hubiera dormido hasta el día siguiente. ¿Se iban á ocupar de él al día siguiente? Mientras él estaba allí, encerrado, sin defensa, ¿qué se hacía en contra suya? ¿Qué acusaciones se acumulaban? A esta idea se estremecía. La justicia inglesa permite al acusado dar caución y entregarse por completo á buscar lo que puede servirle de defensa; aquí, se le encerraba sin decirle claramente qué acusación pesaba sobre él; se acumulaban sin distinción todos los cargos posibles á medi-

CURACION

de las enfermedades crónicas, muchas curables por el sistema italiano de Yarto Monzon.

Nuestros específicos marinos, en su gran mayoría, alivian ó curan radicalmente las afecciones de los ojos, boca, garganta, pecho y estómago; de las vías urinarias, Dicción y raquitis de los niños, Debilidad, impotencia, esterilidad. Vicios escrofuloso, herpético, sífilico, etcétera. Certificados de médicos y enfermos prueban su mérito. Se dan catálogos y Guía del enfermo crónico, gratis por correo. Pídanse á la farmacia de Yarto Monzon, Plaza de las Descalzas, 6, Madrid.

LO MEJOR

que se vende en camas inglesas, colchones elásticos, pluma para almohadas y duvet para edredones. Píñillos, Alcalá, 17, junto al café de Fornos.

DESDE LA CALLE DEL Prado, número 2, al café de San Sebastian, se ha perdido una sortija aro de oro macizo y piedra granate. Por ser un recuerdo se aprecia en mas de lo que vale. El que la haya encontrado, puede, si lo tiene á bien, devolverla al contador del teatro de la Comedia, Sr. Bueno.

HERPES.

Se curan radicalmente con las píldoras de Larra. Caja 16 reales. Botica de Escolar, plaza de Angel, 3.

MARMOLISTA.

Sepulturas, panteones, sarcófagos, chimeneas y lápidas. 19, HORTALEZA, 19, MADRID.

PILDORAS INGLASAS.

Especiales contra la purgación y flujo blanco.—Caja 18 rs. Botica de Escolar, plaza del Angel, 3.

CASA-MADRID.

Calle Don Pedro, 7. Se vende voluntariamente. Tipo subasta. 20,000 duros. Productos 32,000 reales. El 25, notaria, Sr. Gonzalez, Montera, 31. Allí detalles.

RELOJERIA DE MR. HIPOLITO BOISLIDEAU

Calle de Preciados, 26, pral.
Gran surtido de relojes de todas clases.
Relojes de bolsillo, oro, plata y metal, sin competencia en los precios.
Especialidad y garantía para las composuras.

Academia para Topógrafos.

Preparación con prácticas en el campo para las convocatorias de marzo y abril por dos oficiales del cuerpo.—Se admiten internos y se dan prospectos.—Ancha de San Bernardo, 50.

HORTALEZA BARATURA SIN IGUAL.

Núm. 3. ROPAS HECHAS.
Trage paten y cheviot, de 120, 140 y 170 rs.
Sacos y sobretodos, á 40, 60, 80, 90 y 100 rs.
Trages para niños de cuatro á nueve años.

RESFRIADOS. CURACION CON EL CATARROS.
TOSES. JARABE Y PASTILLAS ASMA.
PREPARADAS EN EL LABORATORIO FARMACÉUTICO de F. GARCERA Y CASTILLO, Principe, 13, Madrid.
IRRITACIONES BRONQUIALES, TOS FERINA y COQUELUCHE, segun certificado de varios médicos y particulares.
Precios, Jarabe, 12 rs. Pastillas, 8. Descuentos al por mayor.

CATARROS REBELDES Y CRÓNICOS. RONQUERA É IRRITACION DE GARGANTA.
Se corrigen pronto y fácilmente usando el JARABE PECTORAL DE R. HERNANDEZ
precio 10 rs. frasco, calle Mayor, 27 y 29, Madrid

ALBERICH, HERMANOS.

5. FLORA, 5.
Cepa de Maçon, exquisito vino de mesa de Francisco Gil Reus, á 4 y 6 rs. botella; espumoso (Champagne), á 16 rs. botella, y Macabeo, Moscatel, Garnacha y Rancio, generosos, exquisitos para postres, á 10 reales botella.
Vinos superiores de mesa, desde 36 rs. arroba, y Priorato, á 41 rs. arroba. Cajas de Burdeos de doce botellas, desde 6 duros. Cognacs y Champagnes superiores. El cepa de Maçon se vende en todas las principales tiendas y restaurantes.
PRIMEROS PREMIOS EN TODAS LAS EXPOSICIONES.

GRANDES NOVEDADES PARA SEÑORA

Montera, 20, frente á San Luis.
Se acaban de recibir de París las segundas remesas de las últimas y nuevas telas de seda, lana, adornos, abrigos, vestidos de caja y demás artículos de la presente estación. También ha llegado un grandioso surtido en groses de París, negros, chales, alfombrados y merinos negros. Todo á precios de fábrica.
MURGA, SANCHEZ Y CALABIA.
Montera, 20, frente á San Luis.
En esta casa se facilitan figurines de última moda.

ALFOMBRAS.

LOS SURTIDOS MAS COMPLETOS Y MAS NUEVOS.
33, MONTERA, 33.
Fieltras de primera, á 6, 8, 10 y 12 rs.
Castores aterciopelados (novedad), á 14, 16 y 18 rs.
Moquetas, gustos elegidos, á 12, 14 y 16 rs.
Bruselas, á 18, 20 y 24 rs.
Terciopelos riquísimos, á 24 y 26 rs.
Cordelillos y abacás dobles, á 3, 4 y 5 rs.
Caneas de moqueta y fieltras.
Colgaduras, tapetes y artículos de tapicería.
En los almacenes del BON MARCHÉ.—Montera, 33.

NUEVO ALMACEN DE ALFOMBRAS

Corredora baja de San Pablo, núms. 15 y 17.
Gran surtido en abacás, esterillas inglesas, fieltras, moquetas y Bruselas.
GÉNEROS PARA MUEBLES.
Por la tercera parte de su valor, se vende un completo surtido de reps listados y otros géneros.

GRAN BAZAR DE LA CONCEPCION

Concepción Jerónima, 7, bajo.
Lo más nuevo y barato en lámparas de comedor, relojes y candilabros, sobremesas y otros artículos.
En tejidos, las últimas novedades en lanas, corbatas, etc., etc.
Camisera y confección para señoras.
Precio fijo. Entrada libre.

NUEVO restaurant, calles Cármen y Tetuan, 23, entresuelo. Hay abonos. Los domingos puré de camajeros; jueves paella; sábados pepitoria.
ROB LAFFECTEUR.
Combate los males secretos de herpes, lagas, reumatismo y cuantos desarreglos ocasiona la acritud de la sangre. Botella á 8 y 12 rs. Botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35.

BILLETES DE NAVIDAD
Se expenden y remiten á provincias y extranjero, girando su importe y enviando sellos á la administración principal número 14 Plaza de Santo Domingo.
LO MAS BARATO.
Bastones para portiers y gacetas. Visitación, 15.
CAZADORES.
Escopetas desde 70 rs. á 6,000. TETUAN, 23, PRAL.

da que se le quitaban los medios de demostrar su falsedad.

El día fué largo, pero la noche lo fué mas aun por el infundado terror que produce la oscuridad. No pudo cerrar los ojos en toda la noche; estaba abatido, extenuado, sobre su lecho, cuando la puerta de la prision se abrió. Un individuo entró, y cerrando tras sí la puerta, procedió á la limpieza del calabozo. Este hombre tenia el aspecto de un antiguo preso, su cara era hipócrita y sonriente.

Al barrer pasó junto á Andrés, y lanzando á la puerta una mirada rápida como para asegurarse que nadie le veía, le dijo en voz baja: —¿Teneis algun recado... ó alguna carta que mandar?

—¿Qué decís? exclamó al punto Andrés, no dando crédito á sus oídos.

El individuo le hizo seña de que callase, se acercó á la puerta y escuchó, no se oía nada; volvió junto al preso y le dijo siempre en voz baja: —Si teneis alguna comision para fuera de aquí, yo puedo hacerla... carta ó recado... —¿Y cómo os pagaré? preguntó Andrés, temiendo que su falta de dinero le hiciera perder la ocasión tan deseada.

—Me pagarán donde me enviéis.

—¿Es verdad?

—Dadme pronto la carta, dijo el otro.

Estas palabras detuvieron á Andrés, que ya iba á descoser la solapa. Pensó que el que pedía una carta con tal aplomo podría estar encargado de hacerle hablar. Se guardó bien de darle la carta, y dijo:

—Voy escribiendo.

—¡Ah! dijo el barrendero.

Este jahl aseguró á Andrés de que no se equivocaba. Le enviaban un espia para hacerle hablar antes del interrogatorio.

Andrés escribió cuatro líneas á Toussaud, diciéndole que no tuviera cuidado, que en cuanto pudiera hablar con alguien sería puesto en libertad y se aperibiría el error de que era víctima; le rogaba que desmintiese su prision diciéndole que había salido á hacer un viaje; y le recomendaba sobre todo el mas escrupuloso cumplimiento de sus deberes.

terminaba diciendo que esperaba estar en su casa á la noche siguiente.

Cerró la carta y la entregó al barrendero; éste le dijo:

—Si hay contestacion la encontrareis mañana por la mañana, debajo de la puerta.

Y salió, dejando á Andrés muy perplejo y preguntándose si aquel hombre era sincero, ó no, y casi sintiendo no haber utilizado sus servicios.

La puerta del calabozo se abrió, y dos guardias entraron á buscarle. Por fin iba á poder hablar con alguien y defenderse. Siguió á los guardias; lo que había esperado se realizaba: después de atravesar muchos patios interiores y largos pasillos, debía pasar, siempre conducido por los guardias, el gran portal del palacio. Había cortado el bolsillo del pantalón, y tenía en la mano la carta dirigida á Iza. Metióla en el bolsillo y soltó la carta, que deslizando á lo largo del pantalón, cayó al suelo sin que se apercibieran de ello los que le conducían. En el momento de entrar en el corredor que da acceso á la escalera que conduce á los despachos de los jueces, Andrés lanzó una rápida mirada, y vió que la carta estaba en medio del portal.

Sucedió lo que Houdard había previsto; apenas subió la escalera uno que pasó vió la carta en el suelo y la recogió. La carta estaba limpia, la letra no permitía suponer que procediese de un preso; el que la recogió se apresuró á depositarla en un buzón de correos. Todo esto era tan natural como Andrés lo había previsto.

Al llegar al despacho de Oscar de Verchemont, Houdard esperó aparentando la mayor tranquilidad. Cuando el joven magistrado levantó la cabeza, miró durante algunos instantes al hombre que tenía delante; no pudo disimular su sorpresa. En lugar de un bribon, de malas trazas, se encontraba con un hombre elegante, de figura distinguida y aspecto simpático. Se repuso enseguida y dijo á Houdard, después de preguntarle su nombre y apellido:

—¿Conoceis la grave acusacion que pesa sobre vos?

—Esta acusacion es tan grave que no puedo creerla, así, señor juez, se me ha hecho muy

largo el tiempo transcurrido desde mi prision, persuadido como estoy de que con una palabra os habria informado de mí.

—¿Conociáis á Lea Medan?

—Sí señor; era mi amante.

—¿Hacia mucho tiempo?

—Dos ó tres meses.

—¿Dónde la veiais habitualmente?

—En la casa de la calle de Lacuée.

—¿No ibais nunca á su casa?

—Jamás.

—Si erais el amante de esa mujer ¿cómo es que consentiais en no verla sino allí?

—Dios mio, señor, yo no era su amante, sino uno de sus amantes; sabéis bien quien era Lea, yo era para ella lo que esas mujeres llaman... un capricho.

—Singular papel el que aceptabais.

—En aquella época yo era soltero y libre; mi posición no me permitía sostener mujeres como Lea, y aunque gastaba mucho con ella, me consideraba feliz con ser su amante.

—¿Su amante de corazón?

—No señor; no es lo mismo.

—La última vez que visteis á Lea fué la noche del crimen?

—Sí señor.

—¿Cómo es que al saber la catástrofe no habéis venido á ofrecerlos á ayudar á la justicia en sus investigaciones, contando, al menos, á qué hora dejásteis á la víctima?

—Porque era la última vez que veía á Lea, segun habíamos convenido. Salí de su casa durante la noche para tener tiempo de descansar en la mía. Mi matrimonio se deshizo á la mañana siguiente; trastornado por este acontecimiento, no me he ocupado de mi antigua amante ni he leído los periódicos. Tenia otras cosas que hacer, y hasta un mes después no he sabido la catástrofe. Yo he creído, y sigo creyendo, que la infeliz no ha sido asesinada, ha muerto de un accidente.

—¿Cómo de un accidente?

—Sí señor, era muy extravagante, una bohemía. Como todos los de su raza tenia siempre específicos extraños. Os pido perdón por los detalles que estoy obligado á daros y que podrían haceros creer que quiero calumniar á la